

ÓRGANO DE LA CLASE
TRABAJADORA
ORGANIZADA

Trabajadores de todos
los países, uníos.
CARLOS MARX



AÑO I

HEREDIA, Costa Rica, 3 de Diciembre de 1927

NUM. 8

Degeneración escandalosa

Tu no puedes callar, ni yo tampoco

GILBERTO BERROCAL P.

En hoja volante titulada «Refutando a «La Lucha» se me tilda por mis ideas socialistas y se nos achacan en conjunto miles sandeses que solo en la cabeza del Sr. Alberto Quesada pueden hallar cabida. Lo probó el artesano aquel que al ofrecerle dicho señor el pasquín que aludo; lo tomó, lo rompió en presencia del mismo Quesada y se lo tiró a la cara. Así son y así proceden los hombres libres.

Comienza el Sr. Quesada (en caso de ser cierto que ese Quesada es el escritor del pasquín difamatorio) que «El Mundo Moderno debe al Evangelio sus glorias más puras y su porvenir como su pasado depende del Cristianismo; perfectamente, acepto esto, pero no confundiendo los términos Evangelio y Cristianismo, con los oscuros términos Clericalismo y Romanismo, a estos le debemos el pasado de César Borgia y Sixto V, la famosa Inquisición, el edificio inquisitorial y sus subterráneos que aún existen en Cartagena de Indias. Y el porvenir? ese porvenir de mejores días lo debemos a Rusia, a la Rusia de Tolstoy y de Lenin.

Mejores auroras alumbrarán el mundo!

Mis artículos titulados, lo mismo que el que encabeza esta página y unas notitas de Cartago también más, han puesto al Sr. Quesada y al clero herediano con los pelos de punta y es porque van comprendiendo el fracaso de la burguesía y el levantamiento de los oprimidos.

El Sr. Quesada (si es que este señor es de veras quien ha escrito el pasquín) acepta que el gobierno es el primer envenenador de la República, pero no quiere aceptar que éste vaya del brazo del sacerdote embaucador; estudie un poquito el Sr. Quesada, para que se convenza de esta verdad y no cierre los ojos, ante la luz meridiana de los libros.

E te señor que p deca de «cleresia», dice que los embaucadores somos los socialistas; esto es imposible señor, con estas artimañas no conseguirán Uds. nada; ya el obrero va comprendiendo lo que es el Comunismo. Sabemos perfectamente el estado de Rusia, que no puede ser más halagador. Aquí me dirá Ud. que allí se mata y bien sabe Ud. que la Redención quiere

sangre, Jesucristo lo probó en el Gólgota y Ferrer en Barcelona.

En Alemania triunfaron los comunistas y nosotros nos preparamos para triunfar también contra todo poder tirano y contra las mentiras de «El Gris» y tanto papelucho que el Clero despacha al público dentro de los templos. Ahora recuerdo el pasaje bíblico, cuando Jesús hechó a los mercaderes del Templo, diciéndoles: «La casa de mi Padre, no es casa de comercio».

De dónde viene que aquí en los pórticos de los templos se vendan medallas, piedras, estampas, etc., etc.? ¿De dónde que en los turnos de Alajuela a beneficio de la «Agonía» se expendan licores y el clero sea quien envenene al pueblo, vendiéndoselo en plena plaza pública y a la luz del día? ¿De dónde y quién nos puede hacer creer que María Auxiliadora quiera salvar un tabacal con perjuicio de la Humanidad? ¿O será que fumando nos haremos mejores? «Pueblo que fuma, pueblo que muere», dice Victor Hugo. Este es el milagro al que aludí en el No. 2 de «La Lucha». Eso

es como si se declara un incendio en la Fábrica Nacional de Licores y después del esfuerzo hecho por los bomberos, se declara el salvamento de aquel antro de veaenos, como un milagro de nuestra amada Negrita de los Angeles.

Si la Iglesia o Dios hablan por boca de sus ministros, estos debieran hablar mejor y no dejar que uno de sus secuaces trate de pícaros a un grupo de obreros conscientes donde hay honorables, aunque pobres padres de familia.

Acúsame el sacristán y cantinero envenenador de «haber malgastado la herencia amorosa que recibiera en el regazo de mi madre». Ese corrupto clerical, toca un punto que debiera ser sagrado para él. «Una madre es la primera blanca estrella de amor que pura brilla».

Madre mía este imbécil te ha tocado y merece, el flagelo de mi pluma y el anatema de «La Lucha».

Perdóname madre mía, tu como Jesús perdonabas, pero yo no puedo perdonar a quien saca tus restos del sepulcro.

GILBERTO BERROCAL P.

«LA LUCHA» ESTUDIA LA FORMA DE ADQUIRIR SU IMPRENTA PROPIA

En la reunión que celebraron los Directorios de «La Lucha» el domingo próximo pasado, acordaron comenzar

a estudiar la forma en que es posible adquirir una imprenta propia para nuestro periódico.

Después de una larga discusión sobre el asunto, se acordó convocar a una reu-

nión especial de los Directorios que se celebrará en Cartago el domingo próximo.

El movimiento obrero en E. Unidos

La traición de Federación Obrera Americana

Por LEON TROSTTEY

El movimiento obrero mundial participa de dos extremos que definen, con una precisión asombrosa en la historia, las dos principales tendencias en la clase trabajadora del mundo. Uno de estos extremos, el revolucionario, se encuentra en nosotros; el otro, el de la «cooperación», y sumisión a la burguesía se encuentra en el movimiento obrero de los Estados Unidos de América. El movimiento obrero americano, en los últimos dos o tres años, muestra unos métodos «reformistas» muy determinados, o lo que sería mejor llamar una «abierta» tendencia a transar con la burguesía, hasta tal extremo que resulta completamente desconocido para nosotros.

Con nuestros propios ojos y con los ojos de la historia hemos visto la política de la cooperación de clases en el pasado. Consideramos — y antes estos resultaba una apreciación correcta que el ejemplo más acabado del «oportunismo», en la época que precedió a la guerra, nos lo da la historia de Inglaterra, que fue la que elaboró el carácter completo de las antiguas y conservadoras uniones obreras inglesas en su período clásico, (esto es en la segunda mitad del siglo diez y nueve) son al presente «oportunistas» americano, lo que un trabajador manual resulta ser a una factoría estadounidense.

En América tenemos en la actualidad un amplio movimiento de las llamadas uniones de las compañías. Diferenciándose de las uniones obreras clásicas en que unen a los patronos, así como también a los obreros, o para ser más preciso, a los representantes de ambas clases. Me parece que fue Rockefeller el que inició ese movimiento antes de la guerra.

Pero ha sido en los últimos tres años, desde el 1923, que se ha extendido este movimiento hasta abarcar un gran número de firmas americanas, incluyendo la «Federación Americana del Trabajo», la «Unión Obrera Oficial», que representa la aristocracia de los trabajadores

y que se unió a este movimiento, en aquel entonces, con algunas reservas. Este movimiento significa en la actualidad, una completa y terminante aceptación de la unidad de intereses del trabajo y del capital y en consecuencia la más absoluta negación de la necesidad de acción independiente de la clase organizada del Proletariado, aún para la lucha por las necesidades objetivas e inmediatas.

Junto con esto, se nota en América, en la actualidad el desarrollo del banco de ahorros de los obreros y de las casas aseguradoras de vida con representación conjunta de las uniones obreras y los capitalistas, mano a mano.

No necesitamos decir que la idea de creer que los salarios que se pagan en los Estados Unidos aseguran un alto «standard» de vida es muy exagerada, lo que en realidad hacen estos salarios es permitir al «abogado» que está ahora sobre los trabajadores, que acumule una buena cantidad de dinero.

El Capital se incauta de estas cantidades acumuladas sirviéndose de los bancos de los obreros y las pone a moverse en las mismas industrias donde los trabajadores están ahorrando parte de sus salarios. De esta manera el capital aumenta su «ciclo de explotación» e interesa a los trabajadores al mismo tiempo, en la prosperidad de la industria.

La «Federación Americana del Trabajo» ha introducido, o cuando menos, ha considerado necesario introducir, una resbaladiza escala de salarios, basada en la más completa solidaridad de interés entre el trabajo y el capital de manera que, los salarios, deben, según ellos, variar de acuerdo con la productividad y las ganancias que rinda el trabajo. De esta manera la teoría de la solidaridad de intereses se apuntala en la práctica y la «maravillosa» participación, «en términos iguales», entre el trabajador y su patrono, parece que ha sido creada en la renta nacional. Esas son

LA LUCHA

PERIÓDICO SEMANAL

ÓRGANO DE LA CLASE TRABAJADORA ORGANIZADA

Directores: JOAQUÍN CALVO Z. y JORGE A. VIVÓ * Adm. nor.: JUAN F. STAHL

DIRECTORES Y ADMINISTRADORES PROVINCIALES:

Por el Directorio de Heredia, José Manuel Vindas
 Por el Directorio de Limón, Abel Dobles Ch.
 Por el Directorio de Cartago, Gilberto Berrocal P.
 Por el Directorio de Alajuela, Víctor Berrocal P.
 Por el Directorio de San José, Gonzalo Montero B.
 Por el Directorio de Guanacaste, Benito Mayorga Rivas.
 Por el Directorio de Pantareñas, Miguel Ángel Somarribas

PRECIOS: Número suelto, diez centavos.

Suscripción: cincuenta centavos por serie de cinco números.

DIRECCIONES:

Joaquín Calvo Z. Sastrería, Heredia.
 Paso de la Vaca número 3 y 5, entre Avenidas 3ª y 5ª Oeste, San José.
 Apartado 1292.—San José.
 Limón: Casa de José Venegas, contigua a la Iberia. Apartado 453.

las formas básicas económicas de este nuevo movimiento o tendencia, que debemos considerar más de cerca, hasta lograr comprenderlo por completo.

En lo que a la «Federación Americana del Trabajo» respecta, que aún está unida al nombre de Gompers, sabemos que ha perdido, en este trance la mayor parte de sus miembros. En la actualidad no posee más de 2,800,000 miembros que resulta en verdad un número bien insignificante del proletariado americano si consideramos que hay más de 25,000,000 de proletarios asalariados en los Estados Unidos, en la industria, en el comercio y la agricultura. Pero la Federación Americana del Trabajo no necesita más de 2,800,000, dado el caso de que la doctrina oficial del estrato superior de la clase obrera de los Estados Unidos, es que todas estas cuestiones han de ser resueltas, no en virtud de la LUCHA DE CLASES, sino por medio de la cooperación del Trabajo y el Capital. Mientras las uniones se hagan eco de esta idea, el movimiento obrero organizado en los Estados Unidos será solo una organización del estrato superior de la clase obrera, actuando a nombre de toda una clase, que no representa.

Esta COOPERACION no está limitada al campo de la industria o del comercio o del banco y la compañía de seguros. Se ha trasplantado completa y enteramente a la esfera de la política internacional, así como tam-

bién en la política interna del país. La Federación Americana del Trabajo y esas nuevas uniones «bifacetales» de los obreros y del patrono, con las que la Federación está íntimamente ligada y en sobre las que, directa o indirectamente, descansan, están llevando a efecto conjuntamente con la clase capitalista, «una guerra a muerte en contra del Socialismo y general en contra de todas las teorías y doctrinas revolucionarias de Europa, incluyendo la doctrina de la Segunda Internacional de Amsterdam.

La Federación Americana del Trabajo ha adoptado una nueva fórmula de la Doctrina de Monroe: «América para los americanos», interpretándola de la manera siguiente: «Podemos y queremos enseñarles a ustedes, turba europea, pero no es inmiscuyais en nuestros asuntos». Aquí la Federación es sólo un ridículo eco de la burguesía. En contraste con el pasado cuando decía: «América para los americanos y Europa para los europeos». La doctrina de Monroe en la actualidad, es sólo una prohibición a los «otros» para que no se metan en los asuntos de América, pero no quiere decir esto que establezca una prohibición a la América del Norte para que se inmiscuya en los asuntos de los otros cuatro continentes del globo:

«América del Norte para los americanos del Norte y Europa para los americanos del Norte también.»

¿Cuál es el Fenómeno Fatal?

Es doloroso confesarlo, y más aún, incomprendible el fenómeno, que se observa en las clases trabajadoras. Siempre se les oye dar quejas de que la vida está cara tanto en el comestible como en la vivienda, y sucesivamente en todo lo demás, y esas quejas o inconformidad no pasan de ser un pasatiempo de familia o tertulia pasajera, y que viene a tocarse a veces con el propósito de elegir diputados y munici-

pes obreros, por que en esa forma y así lo creen "ellos", los trabajadores, que el mejoramiento de su clase está en las personas que los representan en las cámaras políticas. (Absurdo fenomenal). Esas cámaras en su larga historia no han hecho nada más que defender y apoyar a la clase capitalista, y si alguna vez estas deliberan sobre asuntos del trabajador es por que éste, el proletariado, enseña sus puños ásperos, pero no-

bles por su virtud.

¿Como explicarse este fenómeno, que siendo el obrero en su mayoría político y religioso se encuentre tan menospreciado por dichas instituciones?(fenómeno audáz).

Se ha dicho y comprobado, a través de los tiempos, que la unión hace la fuerza, y esa fuerza definitiva «nunca» la ha querido emplear el trabajador. Ha empleado «sí», la muy relativa e insignificante, que le ha servido de fracaso y

burla. Debido a esas quejas e inconformidades muy justas, es que se pensó ha muchos años en la razón y necesidad que ha habido y hay de que los trabajadores todos se unan como cese para así conquistar lo que les pertenece y ocupar el lugar que le corresponde.

Y dicho esto muy sencillamente, no cabe nada más que decir: **Cuál es el fenómeno fatal?** ¡¡Vosotros obreros lo diréis!!

Gonzalo Hernández A.

Desde los tiempos prehistóricos, es la humanidad y no la humanidad toda, sino un sector determinado de ella, el que ha ido gastando los valores sociales, aquellos valores sobre los cuales él cimentó la vida social.

Si comenzamos por la propiedad privada individual y terminamos por el régimen actual, veremos que los sistemas políticos, que imperando trazaban a la vida su camino; quebraron en la forma más escandalosa.

No ya las religiones, que en tantos milenios de existencia y dominio, no armonizaron la vida, no la embellecieron, no la idealizaron.

La castas sacerdotales de todas ellas, vivieron siempre en la abundancia, a la vez que sus creyentes en la más horrible escasez. **Fracaso humano.**

El militarismo, que en todo momento con su sistema de fuerza creó el despotismo,

Los grandes fracasos

(Reproducción de Cultura Obrera)

Por JUAN EXPÓSITO

originó las matanzas humanas; esa rotunda negación del amor, la bondad y la belleza, que es la guerra, fué otro de los fracasos más rotundos de los hombres mandatarios.

La propiedad privada que determinó el nacimiento del capitalismo imperante, de ese capitalismo que acaparando la producción, estacionándola; prefiere que se eche a perder, antes que remedie los males sociales distribuyendo lo que se produce.

Que siendo la tierra tan rica y tan pródiga, haya tantos millones de seres humanos hambrientos y desnudos; es la prueba más fehaciente de su definitivo fracaso.

Y fracasando las religiones los militarismos, la autoridad y la propiedad, es innegable que el fracaso de estos elementos constitutivos de todo estado, entraña el fracaso del mismo.

Es lo real, es lo palpable, lo tangible; lo que diariamente tocamos y vemos. Tampoco la filosofía, la sociología y la economía han podido triunfar, porque fueron siempre aprisionadas por los tentáculos del pulpo estatal.

Y el mal mayor social, lo que se hace ya endémico y no admite un solo razonamiento en pro, es la persistencia, el empeño desesperado, el cruel aferramiento a sostener lo que fracasado, huece insostenible.

Nosotros sabemos que se derumbará todo lo que le a estatismo.

No tiene razón de ser, ni de existir y lo que no tiene esas dos razones; sucumbirá.

¿Cuándo? No nos interesa el tiempo. Quisiéramos, como sembradores del ideal más bondadoso y humano, que en el diario bregar venimos sembrando; conocer el fruto de nuestra semilla; pero así como el anciano que planta árboles no le interesaba ver el fruto y comerlo y sí lo hacía para el futuro, nosotros que somos en cuestión social los más grandes futuristas; sabemos que cumplimos con nuestro deber, con que diariamente, con la piqueta de nuestras convicciones desmoronemos algo de éste y carcomido caserón que esta sociedad presenta; para edificar sobre sus ruinas el suntuoso palacio de la sociedad futura.

PIQUETITOS DE LIMÓN

Ya tenemos la carretera al cementerio. ¡¡¡Albricias!!!

Ya tenemos la carretera al cementerio, no faltaba más que algún espíritu contradictor y empecinado diga que no la tenemos! Que si la tenemos? Ciertamente, ciertísimo, la tenemos en proyecto, la tenemos que abrir, la tenemos en la imaginación, mientras que cada familia

pobre, tiene que alistar sus realitos para pagar el ferrocarril que lleve los restos de algún deudo suyo a la morada última. Esto de morir en Limón es tristísimo; hasta para descansar, para dormir eternamente hay que pagar. Llamemos a ese nuevo tributo, «impuesto a los difuntos!» ¡Y la carretera siempre en proyecto que ya es bastante!

Tres suscritores que mandan banano!

Tres trabajadores limonenses han enviado comunicación verbal al Directorio de este puerto, de que a la par del recibo de suscripción se les pase otro de contribución voluntaria para sostener este semanario obrero. Al complacerlos, no podemos menos que felicitarlos por

ese rasgo de luchadores y los ponemos como ejemplo a los reacios que aún no conocen los beneficios que se les está haciendo.

Con obreros de esa talla iremos engrandeciendo nuestras actividades unificadoras. Para ellos nuestra estimación y nuestro agradecimiento conjuntamente.

EL CAMINANTE GRIS

EN LA BRECHA

El carro del progreso marcha de una manera tan rápida y elevada hacia una moderna civilización que muchos de los que se creían los abanderados de las más nuevas ideas, se están quedando rezagados. Y únicamente porque están empecinados en no dejar sus antagónicos procedimientos y siempre quie en aparecer en primera línea en el campo de las luchas sociales, por eso lanzan cargos infundados a aquellos que en realidad dentro de su corazón y su cerebro esa invencible corriente; ese fluido dinámico que da energía y vitalidad a los sanos movimientos que está desarrollando el proletariado con las organizaciones sindicales y que en realidad es el medio más seguro; allí está la verdadera fuerza propulsora del progreso.

Parece mentira que existan seres que no lo quieren comprender, y hay muchos que lo palpan y lo sienten, pero públicamente se manifiestan contrarios a todo movimiento obrero que preparen un mejor porvenir para los ciudadanos del mañana.

No hay que amilanarse, camaradas, al ver el áspero camino que tenemos que recorrer, ya lo hemos experimentado en otras ocasiones. No faltan trabajadores que se prestan de instrumento y lancen guijarros para imposibilitar lo más posible el derrotero que se ha trazado amplio y comprensible para todos aquellos que quieren un mejor sistema de vida. Es muy duro confesarlo; pero está en nuestro deber hacer mención de los defectos que adolecen muchos compañeros y eso debemos combatir con cordura todos los puntos negros que encierran dentro de un marco de hierro el avance laudable que ha emprendido el obrerismo de este país.

Las ligaduras del servilismo, de la insidia y mala voluntad que existe para organizarse se debe combatir con prontitud y sin recelos. Dejemos a otros que dulcifiquen sus escritos para captarse las simpatías del público y la buena voluntad de sus amos, pero en mi

humilde modo de pensar debemos hablar claro y la verdad; por que el buen cumplimiento y una sólida organización, nos elevará a un nivel mucho más elevado que a los que describo en la primera línea de este párrafo; entonces si nos mirarán con cariño y más respeto.

La base está puesta y todos debemos contribuir con nuestro grano de arena, para que sea una verdad indiscutible la terminación del hermoso edificio donde se desarrollan nuestras sanas ideas, y con energía veremos modeladas muchas conciencias que permanecen dormidas en los vicios, cuan-

do estos rayos de luz hieran la retina de sus ojos, que la oscura venda los tenía cubiertos, se aprestarán a acuerpar decididamente nuestro movimiento y tal vez serán buenos paladines que den mayor empuje y vida al movimiento social.

Con sinceridad felicito a todos los miembros de los «directorios» de todo el país por el sacrificio que se han impuesto colaborando decididamente por el engrandecimiento y prosperidad de su clase, y con esto dejan un «noble ejemplo» a sus hijos.

Era de vital importancia un periódico defensor de los intereses de los oprimi-

dos, de los que todo construyen y nada tienen; de los que hacen ricos a otros para recibir después empeñones y palabras soeces, de esos amos sin conciencia, quienes los echan por viejos y enfermos y no tienen compasión de aquel que ha gastado su fuerza vital, y en esta forma salen mohinos y cabisbajos a esperar otro más magnánimo, pero con esa esperanza imposible le sorprende la parca, dejando a su familia en la miseria; medita todos esos puntos, queridos compañeros, y corred prestos a la organización para resolver en conjunto estos hondos problemas que se presentan a menudo en la lucha por una vida honrada y que dignifique a los suyos.

Hoy nos place ver el periódico «La Lucha» que es la porta voz de nuestra clase oprimida, y ahora nos toca darle vida levantémonos de la postración anémica y probemos que tenemos conciencia de nuestros actos y firmeza para resistir todas las adversidades que se nos presenten.

Hemos principiado la jornada; estamos en la brecha y debemos seguir adelante hasta llegar a la meta de nuestras sanas aspiraciones: la organización obrera.

Después que se organicen todos los sindicatos, debemos tender nuestras miradas escrutadoras hacia los trabajadores del campo, ora con el periódico «La Lucha» y de pues conferencias dominicales haciéndoles sentir de una manera clara que deben acuerparnos, porque no faltan Judas que les infundan mala voluntad con indicaciones que no llegan al caso, pero que en realidad perjudican el movimiento.

Que se levante muy en alto el estandarte de la confederación de trabajadores de Costa Rica y pueda decir: somos un centenar que estamos unidos dispuestos a no retroceder; porque si damos un paso hacia atrás, estamos perdidos; y ese es el empeño nuestro, estar erguidos y dispuestos a soportar las tempestades de las malas pasiones.

De "Solidaridad" ¡¡TRAIDOR!!

«El Presidente Green, de la American Federation of Labor, ha sido nombrado

Ayudante Civil de Secretario de la Guerra por cuatro años.» Este es el anuncio que nos hace el Departamento de Guerra de los Estados Unidos. Los méritos hechos por el presidente Green, ha sido hacer una gira por los campos de entrenamiento militar, en los que ha pronunciado diferentes discursos de propaganda militarista; ahora tendrá también otras obligaciones que lo tendrán algo ocupado, tales como reportar al Departamento de Guerra los revolucionarios que él está haciendo expulsar de las organizaciones de la American Federation of Labor.

¿Cuándo oh, cuándo se despertarán los trabajadores americanos y pondrán un fin a los Green que andan disfrazados de representantes de los trabajadores y no hacen otra cosa que servir el interés de los patronos?

Permanente

Un grupo de obreros de cada provincia que forman el respectivo Directorio, se encarga de sostener con una contribución forzosa este periódico y a esa contribución se agregan los donativos que buena y voluntariamente envían algunos compañeros que no pertenecen al Directorio, pero que su deber les impone ayudar a esta noble campaña cuyos beneficios para la clase trabajadora todos conocen.

Para decir la verdad públicamente, LA LUCHA no permitirá que vengan palabras ofensivas, y para protestar de lo que no convenga, tampoco prestará sus columnas a los apasionados aparatosos, sino a aquellos a quienes hay que darles justicia.

LOS DIRECTORIOS OBREROS

Lea siempre LA LUCHA

Imprenta LA PRENSA, San José

ENCARNACIÓN ORTIZ